

M1/387
Ej. 2

La migración internacional en la
Argentina
Características recientes

Alicia Maguid

11/387
Ej. 2



cordoba.wp

13 SET 1995

**LA MIGRACION INTERNACIONAL EN LA ARGENTINA:
CARACTERISTICAS RECIENTES***

Alicia Maguid

* Documento presentado al Seminario "Migración, Integración Regional y Transformación Productiva". Maestría en Demografía. Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad de Córdoba y Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE)



INDICE

13 SET 1995

1	Introducción	1
2	Las tendencias recientes	3
3	Características Socio-demográficas	8
4	Participación e impacto en el mercado de trabajo	12
5	Situación e impacto de los migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del Area Metropolitana de Bs.As.	15
6	Conclusiones	22
	Bibliografía	23

1 INTRODUCCION

La inmigración internacional, proveniente fundamentalmente de Europa, fue uno de los principales factores del desarrollo poblacional, económico, social y cultural de la sociedad argentina.

La mayoría de los inmigrantes de origen europeo llegaron entre 1870 y 1929, con una breve interrupción durante la Primera Guerra Mundial. La crisis de 1930 y la Segunda Guerra Mundial contribuyeron a disminuir la inmigración de ultramar; luego se produce una nueva y última oleada durante el período de post-guerra, especialmente entre 1948 y 1952, que no alcanza la magnitud de la primera.

El balance neto de la migración externa ocurrida desde fines del siglo XIX hasta 1970 se estima en alrededor de 5.3 millones de personas. Según Lattes y Recchini de Lattes(1991) esta cifra representa el 38% de la migración neta recibida en conjunto por América Latina y el Caribe en ese período. Argentina aparece como el principal destinatario y junto con Brasil concentran el 73% del balance regional. El impacto migratorio sobre el poblamiento de la Argentina fue de tal importancia que Recchini de Lattes(1965) estima que la población censada en 1960 se hubiera reducido a la mitad sin el aporte de los inmigrantes.

A partir de mediados de siglo, junto con la disminución de la migración internacional, comienzan a delinearse dos fenómenos novedosos: el cambio en la composición de la inmigración externa, que pasa a ser casi exclusivamente de países limítrofes y la aparición de saldos negativos de argentinos.

La emigración de nativos, especialmente hacia Estados Unidos y Canadá, se intensifica en los 70s y se constituye así en un aspecto peculiar de una sociedad que se autopercibe como fruto de la inmigración.

El objetivo de este trabajo es analizar las tendencias y características de la inmigración internacional reciente, en especial de la originaria de los países limítrofes y evaluar su impacto en la dinámica demográfica y en el mercado de trabajo.

El tema de la migración reciente, originaria de los países latinoamericanos vecinos, ha adquirido una importancia llamativa-

en la sociedad argentina e instalado la discusión a nivel público, a través de los medios de difusión.

En los inicios del proceso de integración del MERCOSUR y en un país, cuyo poblamiento se debe fundamentalmente a la inmigración europea, aparecen en la escena nacional algunos síntomas de xenofobia hacia los migrantes limítrofes, los que si bien no alcanzan la repercusión experimentada en Europa ya que provienen de sectores específicos, plantean una serie de contradicciones entre los requerimientos integradores y las concepciones nacionalistas.

El reciente aumento de la desocupación y la crisis presupuestaria de los servicios sociales públicos favorecieron el fortalecimiento de las posiciones que vinculan el deterioro en los niveles de empleo, la pobreza y hasta el aumento de la delincuencia con el supuesto aumento e impacto de esta migración, sin basarse en la evidencia empírica.

Una característica común a todas ellas es que su mensaje no apela a argumentos basados en la defensa de la identidad social, la tradición, la religión, la raza o la etnia, sino que pretende transmitir una sensación de "amenaza". La percepción del extranjero como "amenaza" de las fuentes de trabajo, no solo contribuye a desviar la discusión de problemas complejos como el desempleo y la precariedad laboral, sino que constituye un grave riesgo social y político si tenemos en cuenta las consecuencias dramáticas que han tenido en Europa argumentos de este tipo.

El discurso oficial es ambiguo como resultado de la heterogeneidad de posiciones respecto a la migración: por un lado se habla de los "hermanos latinoamericanos", de "integración" y de la necesidad de adecuar las políticas migratorias para facilitar la libre circulación de las personas y, por otro, se utiliza al supuesto aumento de la inmigración externa para explicar el deterioro de las condiciones de empleo.

Esta situación refleja una aparente contradicción entre las modalidades de la integración, acordes a las nuevas formas de acumulación capitalista (movilidad y transnacionalización del capital y de otros factores de la producción) y la concepción de una fuerza de trabajo nacional.

La oportunidad de contar con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, sobre el número de nacidos en el

extranjeros por sexo y grupos de edad, clasificados según hayan nacido en países limítrofes o no, permitió realizar estimaciones indirectas de los saldos internacionales de estos dos grupos para los últimos períodos intercensales.

Asimismo se presentan las principales características socio-demográficas y económicas de los migrantes limítrofes totales, sin distinguir el país de origen ni la fecha de llegada, debido a que estos datos censales todavía no están disponibles.

Finalmente, y a partir de la información de la Encuesta Permanente de Hogares, se toma el ejemplo del Área Metropolitana de Buenos Aires -principal lugar de destino de los migrantes- para conocer su inserción e incidencia en el mercado de trabajo, con especial referencia a la desocupación.

Los resultados confirman la brecha existente entre los mitos xenófobos y la realidad, mostrando que la migración originaria de los países vecinos no explica ni contribuye al aumento de los problemas de empleo, cuyas causas deberán buscarse en otros factores, si es que se quiere avanzar en su superación.

2 LAS TENDENCIAS RECIENTES

Si se comparan los saldos internacionales de las dos últimas décadas, estimados aplicando métodos indirectos (Maguid y Bankirer, 1993) se comprueba que la migración neta se redujo casi a la mitad (disminuyó un 46.5%) entre 1980 y 1990 en relación a la década anterior, como resultado de la drástica caída de la cuota de originarios de países no limítrofes. Los resultados aparecen en el cuadro 1.

El balance neto de los países vecinos, que totaliza en la última década 207.524 personas, por el contrario, tuvo un leve aumento, que no alcanza a 40.000 migrantes y que representa un incremento relativo de sólo el 23%.

Si bien las mujeres limítrofes superan ampliamente a los varones en ambos períodos, es en la última década cuando la diferencia se hace más marcada debido a que el incremento relativo de los saldos femeninos es mayor que el masculino. Como consecuencia, el índice de masculinidad de los saldos desciende de 83.4 a 77.1 varones por cada 100 mujeres entre 1970-80 y

1980-90. Ellas explican el 65% del incremento del saldo limítrofe, situación que sugiere una feminización creciente de los flujos provenientes de los países vecinos.

Cuadro 1 Saldos migratorios internacionales 1970-80 y 1980-90.

SALDOS	PERIODO		Variación porcentual (%)
	1970-80	1980-90	
Total	308.657	165.087	-46.5
País limítrofe	168.313	207.524	23.3
Otros países	140.344	-42.437	-129.9
Limítrofes:			
Femenino	91.787	117.151	27.6
Masculino	76.526	90.373	18.1

Fuente: Maguid y Bankirer (1993)

CUADRO 2 Saldos migratorios de países limítrofes por sexo y grupos de edad. 1970-80 y 1980-90

Edad	SALDOS MIGRATORIOS					
	AMBOS SEXOS		VARONES		MUJERES	
	70-80	80-90	70-80	80-90	70-80	80-90
0-4	6485	6436	3269	3213	3216	3223
5-9	22754	22889	11513	11669	11241	11220
10-14	26576	21332	13125	10407	13451	10925
15-19	16477	16593	6932	6806	9545	9787
20-24	26083	28242	10570	11266	15513	16976
25-29	43710	39007	20689	17.60	23020	21847
30-34	20658	25885	9348	11538	11309	14347
35-39	6532	12613	2013	4081	4519	8533
40-44	5721	8538	2980	3007	2742	5531
45-49	-1044	6059	-1276	2109	231	3950
50-54	-639	5357	-893	1430	253	3927
55-59	-2356	2577	-1538	816	-818	1761
60-64	-399	3348	603	1273	-1001	2076
65-69	-2277	1896	-1184	1168	-1093	728
70 y mas	33	6751	374	4431	-341	2320
TOTAL	168313	207524	76526	90373	91787	117151

Fuente: Maguid y Bankirer (1993)

En el Cuadro 2 aparecen los saldos correspondientes a los originarios de países vecinos por edad y por sexo, en los dos periodos.

Hay un patrón común en los dos periodos: el grupo más numeroso, tanto entre los hombres como entre las mujeres, corresponde a los adultos jóvenes, entre 20 y 35 años.

Otra característica común a las dos décadas es que las mujeres superan a los hombres prácticamente en todas las edades. Ellas son las que aportan más al aumento de la inmigración limítrofe operado entre 1980 y 1990 con respecto al período anterior, ampliando la brecha a partir de los 30 años.

2 EL IMPACTO POBLACIONAL DE LA MIGRACION LIMITROFE

Como consecuencia de la disminución del número de migrantes que llegaron en el último período, se reduce también la importancia relativa que alcanzan los extranjeros dentro de la población que residía en nuestro país en 1991.

El stock de nacidos en el extranjero, registrado en los censos levantados desde 1869 hasta 1991, permite visualizar la evolución del impacto que la inmigración ha tenido sobre la población de Argentina (Cuadro 3).

La presencia de inmigrantes internacionales alcanzó su máxima expresión en 1914, cuando llegaron a representar el 30% de la población, gracias al volumen que lograron los flujos de ultramar entre 1870 y esa fecha censal.

A partir de allí, el porcentaje de nacidos en el exterior comienza a disminuir hasta reducirse, actualmente, a un 5%.

La incidencia de los migrantes limítrofes casi no ha variado a los largo de la serie histórica, reflejando que los movimientos entre los países del Cono Sur latinoamericano han venido ocurriendo antes, durante y después de la llegada masiva de inmigrantes europeos.

En 1991, los originarios de Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay sólo constituyen el 2.5% de los 32.6 millones de personas enumeradas en el último censo nacional. No obstante, como consecuencia del cambio en la composición de las corrientes internacionales, su cuota entre los extranjeros se ha ido elevando hasta constituir, actualmente, la mitad de los mismos.

Este hecho se traduce en una visibilidad mayor de los limítrofes paraguayos, chilenos y bolivianos, cuyos rasgos físicos no responden a los ideales racistas que subyacen al

fomento de la inmigración de principios de este siglo.

CUADRO 3 Porcentaje de nacidos en el extranjero y de limítrofes sobre la población total enumerada en diferentes fechas censales.

AÑO CENSAL	% de nacidos en extranjero/pob.total	% de limítrofes sobre pob.total	% limítrofes sobre nac.extranj.
1869	12.1	2.4	19.7
1893	25.4	2.9	11.5
1914	29.9	2.6	8.6
1947	15.3	2.0	12.9
1960	13.0	2.3	17.9
1970	9.5	2.3	24.2
1980	6.8	2.7	39.6
1991	5.0	2.5	50.2

Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población 1869 a 1991.

En el Censo Nacional de Población de 1991 se registraron 817.144 personas nacidas en países limítrofes y durante la última amnistía migratoria, entre noviembre de 1992 y enero de 1994, regularizaron su situación 230.000 limítrofes. Así, y dado que los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares no muestran modificaciones respecto a la década anterior, si asumiéramos la hipótesis extrema de que ninguno de ellos hubiera sido captado por el censo, llegaríamos a una cifra de alrededor de un millón de nacidos en los países vecinos residiendo actualmente en la Argentina.

En el cuadro 4 aparece la distribución de la población de Argentina y la de los migrantes limítrofes, según las principales provincias de destino en orden de importancia.

El patrón de localización de los migrantes limítrofes prácticamente se mantiene, aumentando la concentración en el Área Metropolitana, donde vive actualmente casi la mitad de los migrantes originarios de los países vecinos. Excepto las tres provincias con mayor población y desarrollo económico -Buenos Aires, Córdoba y Santa Fé-, que se encuentran en la región central del país, el resto de las provincias que reciben migrantes son fronterizas.

El impacto de los migración limítrofe se ha reducido también en las provincias donde su presencia ha sido históricamente más notoria, como se observa en el Cuadro 5.

CUADRO 4 Distribucion de los migrantes limítrofes en 1980 y 1991 según principales provincias de asentamiento.

Provincia	Población total 1991	migrantes limítrofes	
		1980	1991
Total	100.0	100.0	100.0
A.Metropolitana	33.5	46.3	48.3
Resto Bs.As.	14.2	7.1	8.0
Río Negro	1.5	5.6	5.8
Misiones	2.4	8.1	5.7
Mendoza	4.3	4.5	4.9
Neuquén	1.2	2.7	3.9
Jujuy	1.6	4.2	3.7
Formosa	1.2	4.2	3.1
Chubut	1.1	3.1	3.1
Salta	2.7	2.7	2.9
Santa Cruz	0.5	3.0	2.7
Santa Fe	8.6	1.6	1.5
Córdoba	8.5	1.4	1.4
Tierra del Fuego	0.2	1.0	1.2
Resto 10 pcias.	18.5	4.5	3.8

Fuentes: Censos Nacionales de Población de 1980 y 1991. INDEC.

CUADRO 5 Porcentaje de limítrofes sobre la población de las provincias en 1980 y 1991.

PROVINCIA	No.de limítrofes		% limítrofes/ población		% limítrofes/ nac.extranjero
	1980	1991	1980	1991	1991
TOTAL	753.428	817.144	2.7	2.5	50.2
T. del Fuego	7.321	9.622	27.4	13.9	90.6
Santa Cruz	22.435	22.172	19.8	13.9	87.9
Río Negro	42.231	47.284	11.1	9.3	79.9
Neuquen	20.521	31.913	8.4	8.2	87.3
Chubut	23.731	24.975	9.1	7.0	79.8
Formosa	31.678	25.030	10.7	6.3	92.6
Misiones	60.680	46.927	10.3	5.9	85.8
Jujuy	31.492	30.173	7.8	5.9	93.7
A.Metropolitana	348.705	395.047	3.7	3.7	41.9
Mendoza	33.754	39.804	2.8	2.8	63.6
Salta	20.541	23.436	3.1	2.7	84.3
Resto de Bs.As.	53.407	32.831	1.3	1.4	39.7
Resto 12 pvcias	56.482	46.526	0.4	0.5	34.7

Fuentes: INDEC, Censos Nacionales de Población de 1980 y 1991.

La proporción de originarios de los países limítrofes varía entre el 14% y el 7% en las provincias de Tierra del Fuego, Santa Cruz, Río Negro, Neuquén y Chubut, localizadas en el sur,

en la Región patagónica y mas que duplica el promedio del país en Formosa, Misiones y Jujuy, todas ellas provincias fronterizas.

Las reducciones más importantes se dieron en la región patagónica, donde predominan los inmigrantes chilenos, y en Formosa y Misiones, donde se asientan paraguayos. En Jujuy y Salta, receptoras de bolivianos, la baja ha sido menos marcada.

Por su parte, el Area Metropolitana, donde se encuentra representadas todas las nacionalidades, mantiene valores similares en ambos períodos, que no superan el 4%.

La cuota aportada durante la última década por los inmigrantes limítrofes no fue suficiente para aumentar o sostener su impacto, debido a que la población del país creció con mayor intensidad que la inmigración.

En síntesis, a partir de los 70's, la migración internacional, predominantemente limítrofe, tiene una escasa incidencia como factor del crecimiento demográfico del país.

3 CARACTERISTICAS SOCIO-DEMOGRAFICAS

3.1 Sexo y Edad

Es esperable que entre los migrantes absolutos, ya sea internos o internacionales, la representación de los niños y adolescentes sea reducida porque los hijos nacidos en el lugar de destino, dejan de ser migrantes; en ese sentido son poblaciones que no se rejuvenecen con nuevos nacimientos. Esta situación se acentua a medida que aumenta la antigüedad de la migración.

En el cuadro 6 aparece la composición por edades de los grupos de interés, para ambos sexos y para las mujeres.

Los migrantes limítrofes tienen una mayor concentración en las edades activas (83% tienen entre 15 y 64 años) que los migrantes internos(75%) y que los no migrantes (56%). Las diferencias se mantienen independientemente del sexo. Esta situación y la elevada cuota de migrantes, tanto nativos como de los países vecinos, entre los 20 y los 49 años, edades donde el nivel de participación en el mercado de trabajo alcanza sus máximos valores, reflejan el carácter laboral de los movimientos poblacionales.

CUADRO 6: Población total según grupos de edad por condición migratoria. 1991 (1)

Edad	No migrantes	Migrantes	
		internos	limitrofes
TOTAL	100.0 (24.602.443)	100.0 (6.365.702)	100.0 (817.144)
0-9	24.7	8.3	3.6
10-19	21.5	12.6	8.3
20-29	14.6	15.7	16.7
30-39	12.2	17.8	20.7
40-49	9.4	16.4	20.4
50-59	7.2	13.0	14.4
60-69	6.0	9.7	9.6
70 y más	4.5	6.5	6.3
Mujeres	100.0 (12.506.299)	100.0 (3.308.202)	100.0 (424.748)
0-9	23.8	7.9	3.4
10-19	21.1	12.3	8.3
20-29	14.5	15.3	17.5
30-39	12.1	17.4	21.5
40-49	9.4	16.1	19.7
50-59	7.4	13.1	13.6
60-69	6.4	10.3	9.3
70 y más	5.3	7.6	6.7

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991.

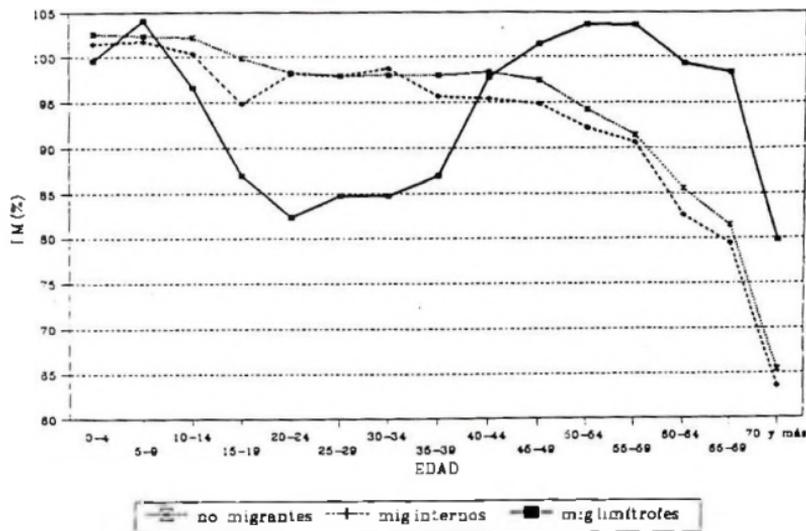
(1) La condición migratoria se define a partir de la provincia o país de nacimiento, ya que es la única clasificación que permiten los datos censales disponibles. Así se distinguen: *no migrantes: residen en la provincia donde nacieron. migrantes internos: nacieron en la Argentina y residen en una provincia distinta a la de nacimiento. migrantes limitrofes: nacieron en un país limítrofe.*

En cuanto a la composición por sexo, el predominio femenino es levemente superior en los dos grupos de migrantes (52%) que entre los que permanecieron en su provincia de nacimiento. No obstante, cuando se observa el comportamiento del índice de masculinidad por edades, aparecen características que distinguen particularmente a los originarios de países vecinos, como puede verse en el gráfico 1.

Mientras que entre los no migrantes y los migrantes internos, el índice desciende a partir de los 45 años y en forma más acentuada después de los 60 años - como consecuencia de la sobremortalidad masculina- entre los limitrofes sucede lo contrario, sugiriendo que habría un retorno de mujeres de edad avanzada a sus países de origen.

Entre los 15 y los 39 años, la presencia femenina entre los límites es muy marcada: la relación es de alrededor de 85 hombres por cada 100 mujeres y, dentro del total de este grupo, ellas representan más del 54%.

Gráfico 1: Índice de masculinidad por edad y condición migratoria.

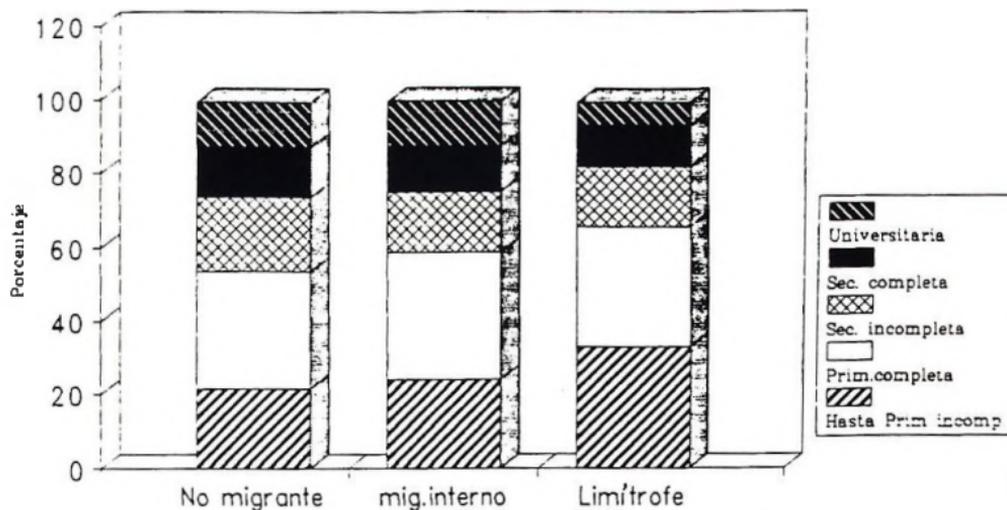


3.2 Nivel de educación

El cuadro 7 y el gráfico 2 muestran que los migrantes límites y los internos tienen cuotas similares en los niveles intermedios de educación. Así, la proporción con primaria completa, con secundaria incompleta y completa es prácticamente similar en ambos tipos de migrantes, lo que los situaría en igualdad de condiciones para desempeñar tareas calificadas.

Las diferencias en detrimento de los límites se producen en los extremos de la escala educacional. Entre ellos, hay un porcentaje mayor que no completó el nivel primario y, los que lograron acceder a la Universidad son solamente un 6%, es decir la mitad que entre los migrantes internos y los no migrantes.

Grafico 2 Pobl 14 y más: Educación alcanzada según condición migratoria



La desventaja educativa del conjunto de limítrofes, dada por los valores con menor y mayor educación, se mantiene tanto para los varones como para las mujeres.

Si se observa la estructura educativa de los que tienen entre 14 y 29 años se comprueba que, aunque cualquiera sea la condición migratoria hay un mejoramiento del nivel de instrucción alcanzado, son los migrantes - tanto internos como limítrofes - los que reflejan claramente el mayor acceso a la educación de las generaciones más jóvenes. Ambas categorías de migrantes logran disminuir a la mitad la proporción con hasta primaria incompleta y aumentar en un 28% y en un 34% respectivamente, la cuota que llegó al nivel superior o universitario.

CUADRO 7: Población de 14 años y más según nivel de educación alcanzado, por condición migratoria y sexo.1991.

Nivel de educación alcanzado	Condición migratoria		
	No migrante	Migrante interno	Migrante limítrofe
Ambos Sexos	16050483	5467554	742267
TOTAL	100,0	100,0	100,0
Hasta prim.inc.(1)	21,7	24,0	32,9
Primaria completa	32,2	34,8	32,7
Sec. incompleta	20,3	16,6	16,4
Sec. completa	13,8	12,4	11,7
Universitaria(2)	12,1	12,1	6,2
MUJERES	8286758	2856332	387760
TOTAL	100,0	100,0	100,0
Hasta prim.inc.(1)	21,8	24,8	33,2
Primaria completa	31,6	34,7	33,0
Sec. incompleta	18,8	15,2	15,5
Sec. completa	14,7	13,1	12,3
Universitario (2)	13,1	12,1	6,0
14 a 29 años	6479985	1508402	173963
TOTAL	100,0	100,0	100,0
Hasta prim.inc.(1)	11,9	10,9	16,5
Primaria completa	27,4	28,9	31,2
Sec. incompleta	33,1	29,6	28,0
Sec. completa	14,3	15,0	16,0
Universitaria(2)	13,2	15,5	8,3

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.
Tabulaciones especiales.

(1) Comprende a las personas que nunca asistieron o que, habiendo asistido, no completaron el nivel primario.

(2) Comprende universitario o superior incompleto y completo.

4 PARTICIPACION E IMPACTO EN EL MERCADO DE TRABAJO

Las tasas de actividad que aparecen en el cuadro 8 indican que los migrantes, especialmente los limítrofes, participan en mayores proporciones en el mercado laboral que los no migrantes.

Sin embargo, estos resultados no muestran estrictamente la intensidad de la participación ya que están afectados por la diferente composición por edades de cada grupo bajo estudio. Vale la pena recordar que la presencia de gente en las edades

Gráfico 3: Impacto en la PEA de cada condición migratoria. Total país, 1991.

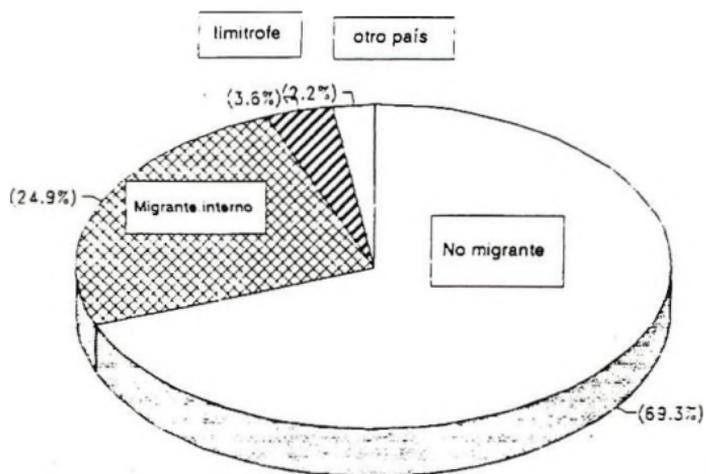
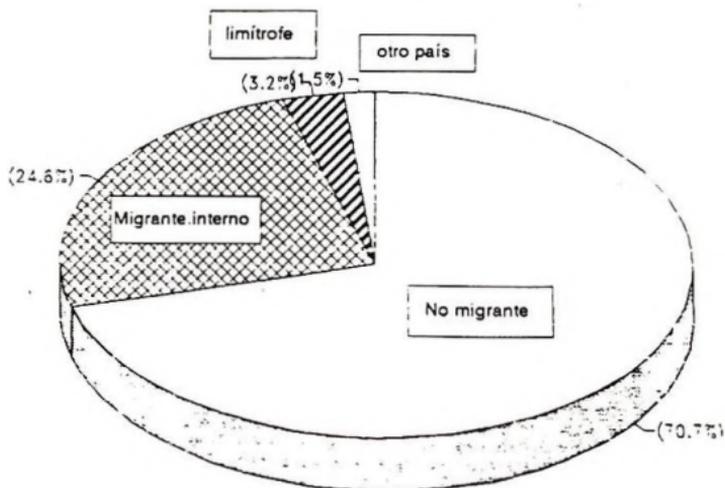


Gráfico 4: Impacto en los desocupados de cada condición migratoria. 1991



5 SITUACION E IMPACTO DE LOS MIGRANTES EN EL MERCADO DE TRABAJO DEL AREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES*

Esta zona configura un único mercado de trabajo aunque de creciente heterogeneidad socio-económica interna tanto entre la Capital Federal y el conjunto de los partidos de Buenos Aires que la circundan, como entre diversas áreas de este último (Lorenzetti y Morano, 1994). No obstante, la información disponible de la Encuesta de Hogares no permite hacer esta desagregación.

La fuerza de trabajo de 14 años y más del Area Metropolitana está constituida predominantemente por hombres (62%), cuya tasa de actividad alcanza al 74%. La participación femenina, si bien ha venido aumentando, presenta valores muy inferiores, del 41%.

La incorporación al mercado de trabajo se produce básicamente a partir de los 20 años independientemente del sexo, concentrándose el 85% de la PEA entre esa edad y los 59 años. No obstante permanece en actividad un 7% que supera esa edad, especialmente entre los varones (La edad jubilatoria mínima es de 60 años para las mujeres y de 65 para los hombres).

Sectorialmente el empleo se concentra en el ámbito de los servicios (37%), mientras que las actividades industriales y de construcción agrupan al 29.% del empleo metropolitano, seguidas por el comercio (22%). El porcentaje de asalariados se ha estabilizado, luego de un leve descenso durante los 80's, en alrededor del 70%, mientras que un 24% de los ocupados trabajan como cuenta propia y un 6% como empleadores.

La tercera parte de los asalariados tienen una inserción precaria, tomando como indicador de esta situación a la no realización del descuento para aportes previsionales, que es obligatorio por ley y que está fuertemente asociado con otros indicadores de precariedad, tales como la ausencia de indemnización por despido, de vacaciones pagas, de recibo o contrato legal, etc.

El Cuadro 9 muestra que la tasa de desocupación y la de

* La información utilizada proviene de la Encuesta Permanente de Hogares de octubre de 1993.

subocupación horaria se duplicaron entre 1983 y 1993 en el Area Metropolitana de Buenos Aires; el salto se produce entre mayo del 92 y mayo del 93.

CUADRO 9 Evolución de las tasas de desocupación(1) y de subocupación horaria(2) en el período 1983-1994.

Año*	Area Metropolitana		Resto 24 aglomerados	
	Desocup.	Subocup.	Desocup.	Subocup.
1983	5.2	4.6	6.1	8.0
1984	4.1	4.5	5.9	6.9
1985	5.5	5.5	7.4	8.6
1986	4.8	6.4	7.6	9.7
1987	5.4	8.0	7.1	8.7
1988	6.3	7.7	7.0	8.7
1989	7.6	8.5	9.8	10.8
1990	8.6	8.4	8.3	10.9
1991	6.3	7.7	7.9	9.9
1992	6.5	7.6	7.3	9.5
1993	10.6	8.2	8.8	9.9
1994	11.1	10.2	10.2	10.3

(1) Definida como el porcentaje entre los desocupados y la PEA.

(2) Definida como el porcentaje entre los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más, sobre la PEA.

* Corresponde a los valores de mayo de cada año.

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, Informe de Prensa, INDEC, mayo 1994.

Las cifras más recientes, correspondientes a mayo y octubre de 1994, reflejan un nuevo incremento que reafirma el quiebre producido un año atrás, respecto a un largo período en que el nivel de desocupación se mantuvo alrededor del 6%.

Los 24 aglomerados urbanos restantes que cubre la Encuesta de Hogares, que mostraron comportamientos diferenciados durante este período, con áreas de en donde la desocupación y la subocupación superaba ampliamente al promedio del conjunto, también sufrieron incrementos, aunque en forma más moderada que el principal mercado de trabajo del país.

Resulta difícil deslindar entonces, el fortalecimiento de manifestaciones, como la xenofobia hacia los extranjeros que se perciben como diferentes, de la agudización de los problemas de empleo que involucran actualmente a más del 20 % de la fuerza de trabajo.

Interesa mostrar que lejos de la percepción subjetiva que fundamenta estas manifestaciones, la incidencia de la

inmigración limítrofe en el mercado de trabajo argentino y, en especial, en el aumento de la desocupación, es prácticamente insignificante.

5.1 Inserción e impacto de la fuerza de trabajo limítrofe¹.

Si bien el número de migrantes recientes, que llegaron en los últimos cinco años, captados por la Encuesta Permanente de Hogares de octubre de 1993 es estadísticamente insuficiente para adoptar las cifras absolutas, su comparación relativa con los demás grupos que sí son representativos es válida. Asimismo, la comparación de la estructura por sexo y edad de los migrantes limítrofes captados por la Encuesta con la de los registrados en el Censo de 1991, arroja resultados similares.

Entre los migrantes recientes, que llegaron en los últimos cinco años, predominan los jóvenes y adultos jóvenes: el 65% de ellos se concentra entre los 20 y los 39 años. Las mujeres constituyen casi el 60% de este grupo, confirmando la feminización de las corrientes de la última década señalada anteriormente.

La misma encuesta indica que, el nivel de educación de los migrantes limítrofes recientes es inferior al de los metropolitanos y al de los migrantes internos que llegaron durante el mismo período, agudizándose las diferencias a partir de la secundaria completa.

El cuadro 10 muestra que los migrantes limítrofes, tanto antiguos como recientes, participan con mayor intensidad en el mercado de trabajo que los argentinos que llegaron de otras provincias y que los nativos del Área Metropolitana.

Alrededor del 84% de los limítrofes recientes forma parte de la fuerza de trabajo, pero este resultado es lógico si se recuerda que dos tercios de ellos se concentran en las edades principalmente activas, 20 a 40 años. Este grupo presenta una de tasa de desocupación más baja que la de los no migrantes e incluso que la de sus compatriotas que los precedieron. Esta situación tiene su contracara en el nivel de subocupación que hay entre ellos, sugiriendo que los limítrofes recientes logran

¹ La información analizada proviene de la EPH de octubre de 1993.

ocuparse porque son menos exigentes, respecto a las condiciones de empleo, que los otros grupos.

CUADRO 10 Area Metropolitana: Tasas de actividad y desocupación según condición migratoria.(Población de 14 años y más)

Condición Migratoria(1)	Tasas de:		
	actividad	desocupación	subocupación
Pob.14 y más	56.5	9.7	9.1
No migrantes	57.1	10.9	8.2
Migrantes:			
interno reciente	62.7	12.9	9.9
interno antiguo	57.8	7.1	10.8
límitefite reciente*	83.7	8.4	11.0
límitefite antiguo	62.2	12.9	9.2
otros países	33.8	4.3	7.0

(1) *No migrantes*: Nacieron y no se movieron del Area Metropolitana.

Migrantes internos recientes: Nativos que llegaron hace 5 años o menos.

Migrantes internos antiguos: Nativos que llegaron hace más de 5 años.

Límitefites recientes: Llegaron hace 5 años o menos.

Límitefites antiguos: Llegaron hace más de 5 años;

(*) Estimación con coeficiente de variación mayor al 10%.

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares de octubre de 1993.

En el cuadro 11 aparece su distribución por rama de actividad, categoría y calificación ocupacional, la que presenta características que refuerzan esta hipótesis.

En conjunto, los ocupados límitefites, que llegaron en los últimos 5 años, se concentran en el servicio doméstico, en segundo lugar en la construcción y luego en las industrias manufactureras. Aunque no es adecuado realizar la desagregación por sexo, debido a que estas estimaciones son menos confiables por el tamaño de la muestra (por lo que no aparecen en el Tableau), sirve para comprender mejor los resultados presentados. Las mujeres representan alrededor de un 56% de los ocupados límitefites recientes. Casi un 70% de ellas se ubican en el servicio doméstico; los hombres, en cambio, se concentran en la construcción y la industria manufacturera. Esta distribución es consistente con los resultados de un estudio realizado en base al censo de 1980 (Maguid,1990).

Cuadro 11 Area Metropolitana: Inserción ocupacional de los migrantes limítrofes. (Población 14 años y más)

Inserción ocupacional	Población total	Migrantes limítrofes		
		total	reciente	antiguo
Número de ocupados	4.563.999	219.040	41.864	177.176
Rama de actividad*	100.0	100.0	100.0	100.0
Industria	21.8	24.3	14.4	26.7
Construcción	6.7	15.5	15.8	15.5
Comercio	22.3	18.8	9.7	21.0
Servicio doméstico	7.8	18.4	40.8	13.1
Otros servicios	20.6	12.4	10.1	12.9
Otras ramas	20.8	10.5	9.2	10.8
Categoría ocupacional	100.0	100.0	100.0	100.0
Patrón	5.8	3.9	0.0	4.8
Cuenta propia	24.2	28.4	11.6	32.4
Asalariado	68.8	67.7	88.4	62.8
Trabajador s/salario	1.2	0.0	0.0	0.0
Calificación de la tarea**	100.0	100.0	100.0	100.0
Profesional/Técnica	27.6	12.2	2.7	14.5
Operativa	45.7	52.3	31.1	57.3
No calificada	26.7	35.5	66.2	28.2

* Agrupación de las Ramas de Actividad de la Clasificación CIIU, Revisión 3.

** El INDEC define estas categorías de acuerdo a los conocimientos y habilidades que requieren las tareas, en función de los instrumentos utilizados y de la variedad de actividades desempeñadas (INDEC, 1994)

El 88% de los migrantes recientes se insertan como asalariados, en contraste con los más antiguos, entre quienes la proporción de cuenta-propistas supera también a la de la población del área. La distribución según la calificación de la ocupación refleja la baja calidad de la inserción que logran los que llegaron recientemente: las dos terceras partes desempeñan ocupaciones no calificadas. A estos resultados contribuyen las mujeres por su alta concentración en el servicio doméstico, ocupación que, lógicamente se considera no calificada; entre los hombres el porcentaje de no calificados se reduce al 40%.

Los migrantes limítrofes totales constituyen un 4.8% de los ocupados del área; su impacto en los sectores varía de acuerdo a la antigüedad de la migración. El peso de los recientes (1% de

los ocupados) no alcanza a ser significativo en ninguna rama de actividad: su mayor presencia se da en el servicio doméstico, al que contribuyen con casi un 5% y en la construcción, con un 2%. Los antiguos alcanzan un impacto mayor en la construcción(9%) y en los servicios personales(6%).

5.2 Migrantes limítrofes, desocupación y subocupación

En el Cuadro 12 se observa que el peso relativo de los migrantes limítrofes totales, antiguos y recientes, dentro de la fuerza de trabajo del Area Metropolitana como entre los desocupados y subocupados es del 5 al 6%. Los no migrantes en primer término y los migrantes internos después explican el 92% de los problemas de empleo.

Los migrantes que llegaron en el quinquenio anterior a octubre de 1993 de los países fronterizos apenas a representan alrededor del 1% entre la PEA metropolitana y entre los desocupados y subocupados horarios.

Su mínima significación en el mercado de trabajo y el lugar que ocupan en el mismo, indican por sí mismos cuál ha sido su responsabilidad en el aumento de la desocupación y esto considerando un período de inmigración más amplio que el correspondiente al alza del desempleo.

Cuadro 12 Area Metropolitana: Incidencia de los migrantes limítrofes en la Población Económicamente Activa de 14 años y mas.

Condición Migratoria	PEA	Desocupados	Subocupados
Numero total	5051842	487843	459330
Porcentaje	100.0	100.0	100.0
no migrantes	59.3	66.6	53.9
mig.internos	32.0	25.6	37.9
limitrofe reciente(*)	0.9	0.8	1.1
limitrofe antiguo	4.1	5.4	4.2
otros países	3.6	1.6	2.9

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares de octubre de 1993. INDEC.

Resulta interesante realizar un ejercicio de simulación para poner a prueba los argumentos xenofobos que visualizan a los

inmigrantes recientes como una amenaza para las fuentes de trabajo. Así se han recalculado las tasas de desocupación respondiendo a dos supuestos, el primero es de carácter moderado y el segundo de extrema simulación:

- a) que ninguno de los limítrofes recientes que participan en el mercado de trabajo del Área estuviera desocupado y
- b) que ninguno de los limítrofes recientes participara en el mercado de trabajo (se hubieran cerrado las fronteras durante 5 años, por ejemplo) y que los puestos de trabajo que ocupan fueran ocupados por igual cantidad de desocupados nativos. Esta última hipótesis supone a su vez que los argentinos desocupados aceptarían el tipo y condiciones de trabajo que desempeñan los trabajadores limítrofes, lo que es sumamente cuestionable. En el cuadro 13 se presentan los resultados.

Como ya se señaló la suba de la desocupación se produjo en 1993. Se presenta el valor de las tasas correspondientes a octubre de 1988 (cinco años antes de la encuesta analizada) y de 1992 (1 años antes) para destacar la magnitud del aumento operado durante el periodo en que arribaron los migrantes recientes: el incremento relativo de la tasa supera el 80%.

Cuadro 13 A. Metropolitana: Ejercicio de simulación de las Tasas de desocupación, sin la presencia de limítrofes recientes. (Población de 14 años y más)

Situaciones de simulación	Tasas
Efectiva octubre 1988	5.7
Efectiva octubre 1992	5.3
Efectiva octubre 1993	9.7
a) Sin limítrofes desocupados recientes en octubre 93	9.6
b) Sin limítrofes recientes en octubre 93	8.8

El ejercicio realizado demuestra que si los migrantes limítrofes recientes no contribuyeran en la cuota de desocupados, la tasa se reduciría de 9.7 a 9.6%, es decir que prácticamente no variaría.

Bajo la hipótesis extrema e inimaginable de suprimir la incorporación de migrantes durante los últimos 5 años al mercado de trabajo, es decir restarlos tanto de los desocupados como de los ocupados y colocar en los

puestos de trabajo que resultarían vacantes a un número igual de desocupados argentinos, el nivel de la desocupación solo disminuiría en un 0.9%, pasando de 9.7 a 8.8%.

6 CONCLUSIONES

La migración entre países limítrofes en el cono sur de América Latina tiene una larga tradición histórica. La Argentina ha sido siempre el principal receptor de estos movimientos, que mantuvieron un impacto parecido a lo largo del último siglo. Sin embargo comenzaron a hacerse más visibles a partir de los 60's, con la desaparición de los flujos de ultramar.

Actualmente, las consecuencias de la reestructuración económica se manifiestan especialmente en el deterioro del nivel y las condiciones del empleo. En este marco, aparecen manifestaciones xenófobas que adjudican a los migrantes limítrofes la responsabilidad del aumento de la desocupación, de la pobreza y de otros problemas sociales.

El lugar que ocupan estos migrantes en el mercado de trabajo del Área Metropolitana de Buenos Aires, centro primado del país que concentra a la mitad de los limítrofes y que sufre con mayor intensidad el desempleo, muestra que su incidencia, aún en los sectores donde preferentemente se insertan, es muy reducida. Si se observa a los que llegaron en los últimos cinco años, el impacto disminuye al punto en que su ausencia no alteraría prácticamente el nivel de la desocupación.

Las causas de la agudización de los problemas de empleo que sufre la fuerza de trabajo del Área Metropolitana, lejos de explicarse, aunque sea parcialmente, por la inserción competitiva de mano de obra limítrofe, parecería que tiene más que ver con el costo que implica, no sólo en la Argentina, la consolidación del proceso de reconversión económica, en relación a la exclusión del mercado laboral de amplios sectores de la población.

Estos hechos se producen en el contexto de la integración sub-regional, que se concretará, a partir del 1 de enero del 95, con la puesta en marcha del MERCOSUR. En qué medida las necesidades de libre movilidad del capital y de los demás factores de producción se traducirán en una legislación que posibilite la libre circulación de las personas en la región, constituyen interrogantes que todavía es difícil responder. No obstante, cabe esperar que la contradicción entre los requerimientos integradores y las posturas nacionalistas respecto a la fuerza de trabajo, puedan resolverse cuando se avance en el tratamiento de la variable migratoria y en la compatibilización de los regímenes laborales y previsionales entre los países del Mercosur.